



EL SECRETARIO PERPETUO

Madrid 2 de enero de 1915.

Excmo. Sr. D. Ricardo Palma.

Muy distinguido señor mío y compañero: Ante todo envío a V. el saludo de esta Academia y mío en el nuevo año y la más cordial enhorabuena por el desagravio que se ha hecho al insigne mérito de V. restableciéndole en el antiguo cargo de Director de la Biblioteca nacional de Lima. Por cierto que la carta en que V. me noticiaba este fausto suceso ha llegado aquí con un inexplicable retraso de cerca de cinco meses

Era, en efecto, no infrecuente el poco acierto de esta Academia Española en la designación de correspondientes americanos con independencia de los señalados por las respectivas Academias. Presiones de la amistad a que, como V. sabe, no es fácil sustraerse ocasionaban aquellos desacier-

tos que la Española era la primera en lamentar. Pero ahora que hemos acordado no hacer ninguna elección por nosotros mismos, sino aceptar las que cada Academia americana proponga, ya podrán evitarse aquellos inconvenientes. Por virtud de este nuevo acuerdo, que ya he tenido la honra de comunicarle, desaparecen los correspondientes paralelos (por decirlo así) de los elegidos por cada Academia ultramarina, y éstas quedan enaltecidas como deben serlo.

También he recibido aviso de V. participándonos el fallecimiento de algunos buenos compañeros, con lo cual queda esa academia peruana casi extinguida. ¿No le parece a V. que, ahora que por fortuna esta V. reintegrado honrosamente en su patria, podría intentarse una seria reorganización de esa Academia, como la han llevado a cabo en la Argentina y Chile y actualmente verifican en el Salvador, utilizando los elementos antiguos, bajo la sabia y autorizada dirección de V.? La Academia recibiría un verdadero placer con la contestación afirmativa.

Y en espera de ella tengo el honor de re-
petirme su más devoto admirador y afmo.servidor
y amigo que

l.b.l.m.

Emilio Cotarelo

